

LOS ÁNGELES MALOS – los demonios

INTRODUCCIÓN

Son dos posiciones extremas relacionadas a este tema de demonios: una preocupación exagerada y una indiferencia inocente. A Satanás le gusta las dos porque dejan a sus víctimas vulnerables para ser influenciados por sus decepciones.

En la historia reciente algunos teólogos (Rudolf Bultman) han negado su existencia, diciendo que son parte de la cosmovisión mítica del primer siglo. Otros han dicho que los demonios son poderes impersonales. Según ellos el concepto “demonio” describe una fuerza del mal, y no una entidad personal.

En algunos círculos de los evangélicos los demonios ocupan un lugar extremadamente importante. Son culpables por casi toda cosa mala que sucede. Cada pecado o tentación tiene su propio demonio por nombre.

En esta sección examinamos el origen, las características, las actividades y el destino de los demonios. Al final sugerimos como los cristianos deberían considerar a los demonios.

I. El Origen de los Demonios

A. Los demonios en cuanto a su origen son ángeles creados por Dios

B. Son ángeles caídos

2 Pedro 2:4

⁴ Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los arrojó al abismo, metiéndolos en tenebrosas cavernas^[a] y reservándolos para el juicio.

Judas 6

Y a los ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene perpetuamente encarcelados en oscuridad para el juicio del gran Día.

Lucas 10:17-18

Isaías 14:11-12

C. Aunque están “encarcelados en oscuridad” son libres para llevar a cabo su mal en el mundo. Esta interpretación es basada en 2 Pedro 2:9. Si Dios está reservando a los impíos para el día del juicio y sin embargo ellos todavía hacen toda clase de maldad en el mundo, los demonios están bajo circunstancias parecidas. También hay docenas de pasajes que describen las actividades de los demonios en el mundo.

D. En conclusión, los demonios fueron creados por Dios originalmente buenos, pero pecaron, cayeron y llegaron a ser malos. No sabemos cuándo ocurrió esta rebelión, pero debió de haber ocurrido entre el tiempo en que Dios completó la creación y la pronunció buena, y la tentación y caída de los seres humanos en el capítulo 3 de Génesis.

II. El jefe de los Demonios

A. Sus nombres

1. Satanás

- a. Satán – Hebreo – el verbo significa “actuar como adversario”
- b. Diablo- Griego – diabolos- adversario, acusador
- c. Tentador - Temptor – Mateo 4:3; I Tesalonicenses 3:5
- d. Enemigo – Mateo 13:39
- e. Belial – 2 Corintios 6:5
- f. Engañador – Apocalipsis 12:9
- g. El Gran Dragón – Apocalipsis 12:3
- h. Mentiroso – Juan 8:44
- i. El Mal – Mateo 13:19
- j. Pecador- I Juan 3:8
- k. Asesino - I Juan 8:44
- l. Belcebú - Beelzebú, príncipe de los demonios – Mateo 12: 24
- ¿

B. La misión principal de Satanás y los demonios – Oponerse a Dios y la obra de Cristo

1. Su método principal – Tentar a pecar –
2. La forma primaria de tentar – decepción- 2 Corintios 11: 14-15; Apocalipsis 12:9: 2 Corintios 4:4
3. Satanás obstaculiza el trabajo de los cristianos y usa enfermedades - 2 Corintios 12:7
4. Satanás puede ser resistido con éxito (Santiago 4:7; Efesios 4:27) por el poder del Espíritu Santo. Sus poderes son limitados (Job).

C. Otras Actividades de los demonios

1. Infligen una variedad de enfermedades: mudez, ceguera, sordera, cojera, convulsiones, parálisis. Pero no todas las enfermedades son causadas por demonios ni toda enfermedad mental lo causa él.
2. Se opone al progreso espiritual de la gente de Dios, Efesios 6:10

D. La posesión por un demonio

1. Terminología – la Biblia no usa la palabra “posesión”. La frase en griego es “daimonion exw” tener un demonio, tener un espíritu malo o ser endemoniado. La posesión no es precisamente correcta porque implica que la persona ya no puede ejercer su voluntad y por eso cuando siente la influencia de un demonio, la persona asume que ya no puede resistir o tomar decisiones rectas. En los casos extremos esto podría ser la situación. Pero mientras que la persona tenga sus facultades mentales en puesta, tiene la responsabilidad de resistir.

2. ¿Podría un cristiano tener un demonio? Un cristiano podría ser tentado ferozmente por un demonio y ser influenciado por un demonio. Pero así como en el caso del estado de desobediencia, si uno que profesa ser creyente vive bajo el control del pecado o un demonio, se podría dudar de la veracidad de su profesión.
3. Para poder echar fuera al demonio se necesitan de mucha oración y ayuno y a veces las oraciones de otros, Mateo 17:19, 20; Marcos 9:29; Marcos 9:23,24; Marcos 6:5,6.

E. El destino de Satanás y los Demonios

1. Una victoria decisiva fue ganada sobre Satanás y los demonios en la muerte y resurrección de Jesucristo- Colosenses 2:13-15
2. Sin embargo, aunque las fuerzas del mal han sido derrotadas las batallas siguen. Así como en el caso de la segunda guerra mundial, algunos soldados alemanes siguieron matando a los ingleses con sus tanques poderosos después de que fue declarada el fin de la guerra.
3. Dependiendo de los recursos de la gracia de Jesucristo los cristianos pueden tener confianza en la realización de que tienen el poder necesario de superar cualquier ataque de Satanás - 1 Corintios 10:13; 1 Juan 4:4.

Comentario Pastoral

Los cristianos somos tentados a pecar principalmente por deseos pecaminosos de nuestro propio corazón (y luego por el mundo y Satanás). El mal y el mundo de los espíritus malos sí existe. Deberíamos estar conscientes de su existencia y de sus artimañas, pero no obsesivos en cuanto a ellos. Satanás se deleita con nuestra atención. No se la demos. Cuando seamos enfrentados o tentados por un demonio, solo una amonestación sencilla fuera necesaria y volvemos rápido con nuestro enfoque en Cristo y la oración - Judas 9.